

Psycho Drag: Disruptivas “Una piedrita en el zapato”

L'Hoxa
internaciónART
“estado profundo del arte hoy”



lhoxa.art



Fotografías cortesía del MADC.

Entrevista al vocero del colectivo, qué como mucho de lo expresado en los No lugares se manifiesta en un fuerte anonimato. A menudo afirmo que, para escribir de arte en sus diversos formatos, lenguajes, creatividad y géneros, es fundamental la experiencia autorreferencial, vivencia tal y como la dijo Pablo Neruda: “Confieso que he vivido”, que en tanto confesión pivotea los posicionamientos que nos definen al intentar comprender el significado del trabajo de los demás. Me refiero al performance y bio-instalación en El Tanque, laboratorio de Ideas del MADC, curada por José Picado en 2023.

Ante todo, quisiera decir que el cuerpo es el mejor postor en esta cala de manifestación crítica, e impulse a no pasar por alto al poeta alejandrino Constantino Kavafis cuando lo refiere así:

“Vuelve otra vez y tócame,
amada sensación retorna y tócame-”
Sin pulsión interior, no hay performance, no hay desborde ni carácter de rebeldía. El cuerpo es el campo de batalla, la escaramuza existencial y la refriega en la esfera del deseo: “cuando la memoria del cuerpo se despierta, y un antiguo deseo atraviesa la sangre;” (Cavafis 56 Poemas. 1998. P37)

Ante este escenario quisiera indagar al colectivo con algunas preguntas:

¿Cómo definen la poética de las disruptivas?

Disruptivas -responde Psycho Drag-, se refiere a aquellas artistas que hacen las cosas diferente, las que no temen ir a contra corriente, las rebel-

des, las escandalosas, las que alzan la voz y cuestionan lo “normal”. De ahí que decidimos llamar a este proyecto Disruptivas, que nace como una propuesta artística en formato de performance e instalación, integrando lenguajes del teatro testimonial, bio-instalaciones y arte Drag.

¿Qué le caracteriza?

Es un proceso de creación participativo, abierto y de tipo experimental. El evento central está pensado como una serie de microperformances que conceptualizan la vida de las memorias en Drag, apegado cada uno a una emoción o sensación. En esta propuesta del MADC estuvo acompañado de una instalación de objetos simbólicos del Drag, que remite a las memorias de este arte.

¿Qué límites se proponen romper?

Son múltiples aristas las que el arte Drag cuestiona en la sociedad y nosotros como colectivo buscamos reproducir. La estructura social, el patriarcado, la heteronormatividad, la desigualdad de género, la identidad de género, el racismo, la religión, la política... Son temas que dependiendo de como se conceptualice el arte, reestructura la forma de pensar o construir los conceptos.

¿En qué raíces se sustenta su crítica?

Se remonta desde el siglo XIX en Europa cuando se satirizaba en la escena a la sociedad aristócrata y la esfera política de la época, se usaba para burlarse de los roles de género. Para el siglo XX el Drag se establece como una corriente artística en Nueva York, donde era muy común en los establecimientos de entretenimiento gay.

Lo practicaban tanto hombres como mujeres. Fue en esa época que se dan los disturbios de *Stonewall* en NY, debido a las persecuciones y acoso policial que hacían redadas en estos clubes nocturnos y arrestaban a todos los asistentes. Hasta que un día un gran grupo de personas *Trans*, *Queers*, *Drags* y demás integrantes de la comunidad se resisten sin dejarse y alzan la voz dándole un alto a estas persecuciones.

Fue así que las figuras *Drags* toman gran relevancia en la cultura diversa y se populariza su arte y estética en los *ballrooms* o bailes de salón característicos de la cultura queer, hasta como las conocemos hoy en día.

Respecto al imaginario simbólico, ¿con qué signos se presentan a la sociedad?

Se ve inspirado por mujeres que representan cosas positivas, ya sean familia, artistas o ídolos, buscan enardecer la figura femenina.

Para la construcción de personajes estudian sus características personales, gestos, personalidades, forma de vestir, caminar, bailar, cantar, maquillarse...

En fin, es una caracterización profunda, que pretende imitar y a veces exagerar, pero sin caer en estereotipos sobre la feminidad. Claro hay muchos estilos de *Drag* y para gustos colores, pero lo que importa es su contenido crítico y detallista.

Las podemos reconocer por sus grandes pelucas o tocados, altos tacones, siluetas, sus bailes, su *lipsyncs*, excepcionales vestuarios, sus montajes escénicos, personalidad que llenan de brillo y luz por donde estén.

¿Qué percepciones les son incómodas?

Creo que incomodamos más de lo que nos incomodan. Esas re-

acciones negativas por parte de ciertos sectores de la sociedad nada más muestran ignorancia, intolerancia y juicios de valor que tienen con respecto a este arte. Es muy fácil jugar desde las apariencias si no se informan sobre lo que hay detrás. Es por esto que creemos que es importante mostrar estas expresiones en espacios alternativos donde las personas puedan apreciar lo que se hace.

¿A qué clase de mitos se podrían referir en torno a las actuantes?

Algunos de estos son:

-Que las *Drags* son hombres que quieren ser mujeres. Esto no es así, a pesar de que muchas mujeres *Trans* descubren su identidad de género mientras se desarrollan como artistas *Drags*, hay hombres homosexuales, mujeres, personas no binarias y hasta heterosexuales que lo hacen.

-Que las *Drags* son trabajadoras sexuales. Esto tampoco es cierto, importa aclarar que representan un sector de la comunidad segregado en muchos aspectos, hay quienes han recurrido a esas formas de generar recursos. Eso no quiere decir que todos los hombres que hacen *Drag* se prostituyen. Es un estilo de vida, igualmente todos merecen respeto.

-Que las *Drags* son personas rechazadas por sus familias. Si bien es un arte disruptivo y en pocas ocasiones son rechazados por su familia, hay gran cantidad de colegas que son apoyadas por su entorno familiar. Además, en la cultura diversa, existen las familias integradas por personas de la comunidad y conviven como una familia de sangre.

-Que las *Drags* solo hacen shows, hay muchos tipos de colectivos, normalmente las vemos haciendo show, pero hay algunas



Fotografías cortesía del MADC.

que lo hacen por gusto sin salir a escena, hay quienes les gusta más estar en certámenes donde importa más su pasarela, vestuario e inteligencia al hablar, hay quienes lo hacen en tanto es arte conceptual para contenido visual.

-Que el Drag es exclusivo de los hombres. Existen mujeres que también lo hacen. Existe también una categoría que se llama *Drag King*, que lo desarrollan mujeres con referencias muy masculinas.

-El show Drag es solamente para adultos. Hay muchos estilos escénicos donde está involucrado el arte Drag, como el circo, musicales, teatro, danza, hasta cuenta cuentos.

-Hacer Drag es barato. Pues no es así, es un arte que involucra muchos recursos como pelucas, maquillaje, vestuarios, accesorios, todo de buena calidad y personalizado. Realmente es un arte muy caro y hay quienes viven de esto.

También invierten mucho tiempo y ensayos para montar sus shows. Por eso es importante luchar por buenas remuneraciones a estas artistas. También por esto se acostumbra a darles propinas a las Drags.

Estos son algunos de los mitos alrededor de este arte, pero sin dudas está lleno de prejuicios.

¿Hasta dónde se proponen romper?

Pues el arte Drag nace para romper con todas estas barreras. Las Drags se han vuelto líderes en las comunidades LGBTIQ+, ya que son artistas que tienen mucha visibilidad y proyección. Ellas lo hacen sentir cuando pasa algún asunto que viole los derechos de las personas sexualmente diversas. De por sí ya el arte Drag lleva implícito romper con muchas estructuras sociales, a esto se le suma sus discursos políticos, culturales y de creencias.

¿Cómo definen sus posturas políticas?

Somos ocasionalmente apolíticos (a conveniencia) nos encanta ser rebeldes e incomodar. Pero en temas de derechos si alzamos la voz, por la igualdad e identidad de género. Siempre que la comunidad diversa se ve amenazada por ideas homolesbotransfóbicas, son las primeras en generar conciencia de dichos actos. Hay quienes son activistas y han de estar siempre luchando por la igualdad.

Para concluir con este intenso repaso a lo expuesto en El Tanque del MADC, importa afirmar que esta es una manifestación contemporánea la cual se cruza con el teatro y las artes visuales traspasadas a su vez por los juegos y roles de género, lo pulsional, mediando ropa, maquillaje, peinados para exagerar los rasgos del sexo opuesto.

Una de las vertientes, el Drag queer performance, como se dijo, es de una estética no binaria, busca la naturalidad, perspicacia teatral e histriónica, crítica, talentos escenográficos, coreográficos, para llenar un espacio que no siempre es un teatro sino una plaza, un bar, la misma calle o como en este caso el museo intentando colmarlo con lenguajes no verbales: gestualidad (kinésica) con manos, rostro y cuerpo; prosémica cuando las distancias hablan; paralingüística o acentuaciones al discursar; la dimensión semiótica; la mirada esquiva, todo con dramas excéntricos capaces de quebrar fieros patrones de género, sin olvidar que el cuerpo es central a todo discurso del arte performativo, una corporalidad que más que entidad física y estética su lectura es como traer una piedrita en el zapato.

LFQ, diciembre 2023



Fotografías cortesía del MADC.